

Imaginarios de trabajo: Vargas y el discurso político destinado a los trabajadores brasileños (1943)/

Imaginários de trabalho: Vargas e o discurso político endereçado aos trabalhadores brasileiros (1943)¹

Santiago Bretanha *

Holds a Master's degree in Letters from the Postgraduate Programme in Language Studies of the Federal University of Pelotas. Currently, he is a Doctorate student at this institution and is a CAPES/DS scholarship beneficiary. Member of the Laboratory of Studies in Discourse Analysis (Laboratório de Estudos em Análise de Discurso - LEAD/UFPel).

 <https://orcid.org/0000-0002-0648-7169>

Aracy Graça Ernst **

PhD in Letters from the Postgraduate Program in Letters of the Pontifical Catholic University of Rio Grande do Sul. She is a Collaborating Professor at the Post-graduate Program in Letters of the Federal University of Pelotas and coordinator of the Laboratory of Studies in Discourse Analysis (Laboratório de Estudos em Análise de Discurso - LEAD/UFPel).

 <https://orcid.org/0000-0002-8685-9021>

Received: January 25th, 2021. **Approved:** January, 29th, 2021.

How to cite this article:

BRETANHA, Santiago; ERNST, Aracy Graça. Imaginarios de trabajo: Vargas y el discurso político destinado a los trabajadores brasileños (1943). *Revista Letras Raras*, Campina Grande, v. 10, n. 1, p. 96-121, jan. 2021. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10278546>

¹ Agradecemos profundamente a Antonella Romina Savia Vidales (PPGL/UFPel) por sus valiosas contribuciones a la redacción de este artículo, especialmente en lo que se refiere a su traducción al español.

 santiagobretanha@gmail.com

**

 aracyep@terra.com.br

RESUMO

Basado en los principios de la teoría materialista de los procesos discursivos, fundada por Pêcheux y su círculo de colaboradores, este artículo se construye sobre el objetivo general de analizar las representaciones imaginarias de trabajo en el discurso gubernamental y, como consecuencia de estas, sus interrelaciones con otras, las de trabajador. En un recorte, fundamentados, principalmente, en el concepto de imaginario (PÊCHEUX, [1969] 2014, [1975] 2014a, [1983] 2015) y sus despliegues en el Análisis de Discurso, dedicamos nuestro gesto de lectura al pronunciamiento de Getúlio Vargas del 1º de mayo de 1943 destinado a los trabajadores brasileños. En los análisis, aprehendemos como regularidad el funcionamiento de tres imaginarios de trabajo en el orden del discurso del gobernante: el del trabajo como fuerza motriz para consolidar el Estado; el del trabajo como medio de dignificar al trabajador ante el Estado y el gobernante; y el del trabajo como base para edificar el bienestar de la sociedad. Imágenes que reprimen la lucha de clases y niegan las ideologías disidentes a favor de la "cohesión nacional" y el "bien común". En su funcionamiento, algunas marcas enunciativas y sintácticas son regulares, como la *deixis* articulada a la designación y la recurrencia de oraciones relativas. Cuando se toman como pistas discursivas, asumen el orden de semblante de reversibilidad en un discurso que, por la evidencia, se muestra abierto al otro, aunque, en última instancia, se utiliza de este fetiche para imponer a ese mismo otro los imaginarios que (re)produce.

PALABRAS CLAVE: Discurso; Imaginario; Discurso político; Trabajo; Trabajador.

RESUMO

*A partir dos princípios da teoria materialista dos processos discursivos, fundada por Pêcheux e seu círculo de colaboradores, o presente trabalho constrói-se sobre o objetivo geral de analisar as representações imaginárias sobre o trabalho no discurso governamental e, em decorrência dessas, suas inter-relações com outras, as de trabalhador. Em recorte, pautados, principalmente, no conceito de imaginário (PÊCHEUX, [1969] 2014, [1975] 2014a, [1983] 2015) e seus desdobramentos em Análise de Discurso, dedicamos nosso gesto de leitura ao pronunciamiento de 1º de maio de 1943 de Getúlio Vargas endereçado aos trabalhadores brasileiros. As análises, apreendemos como regularidade o funcionamento de três imaginários de trabalho na ordem do discurso do governante: o de trabalho como força-motriz para consolidar o Estado; o de trabalho como meio de dignificação do trabalhador frente ao Estado e ao governante; e o de trabalho como base para a edificação do bem-estar da sociedade. Imagens que recalcam a luta de classes e negam ideologias dissidentes em prol da "coesão nacional" e do "bem comum". Em seu funcionamento, algumas marcas enunciativas e sintáticas são regulares, como a *deixis* articulada à designação e a reincidência de orações relativas. Ao serem tomadas como pistas discursivas, assumem a ordem de semblante de reversibilidade em um discurso que, pela evidência, mostra-se aberto ao outro, mas, em última instância, faz uso deste fetiche para injungir a esse mesmo outro os imaginários que (re)produz.*

PALAVRAS-CHAVE: Discurso; Imaginário; Discurso Político; Trabalho; Trabalhador.

1 Introducción

En el materialismo histórico, el trabajo asume el núcleo de las reflexiones sobre el proceso de constitución del sistema capitalista, que se instituye sobre su sujeción (la del trabajo y la del proletariado) a los medios de producción, poseídos por las clases dominantes. Así, Marx ([1844] 2009) dirá que la historia se engendra por medio del trabajo humano, ya que proporciona al hombre "su

nacimiento a través de sí mismo" (MARX, ([1984] 2009, p. 114)², su exteriorización. Esa categoría presenta una doble articulación: la de una práctica social que engendra al hombre en la historia y la de una práctica en la que siempre hay resistencia y, por lo tanto, es constante la necesidad de mantenerla alienada.

Weber ([1904-5] 2016), en *La ética protestante del trabajo y el espíritu del capitalismo*, centra su atención en una nueva visión de trabajo que ha contribuido con la consolidación del capitalismo corporativo, elevado a efecto de masa y que se constituye como imaginario hegemónico. Esa visión surgió de un fenómeno cultural que luego resonó en la estructura económica. Se trata de "un nuevo *ethos* que representa la ruptura con la visión tradicional de trabajo y de la actividad económica" (RIESEBRODT, 2012, p. 159-160), en que "la dedicación al trabajo ["libre" y "asalariado"] se ha convertido en algo central" (RIESEBRODT, 2012, p. 159-160). La tesis weberiana remonta los fundamentos de esa revolución en el protestantismo ascético, una racionalidad religiosa que asocia la profesión y el trabajo a la esperanza de la salvación a través de la prueba terrenal de estas prácticas como sublimes. Posteriormente, bajo el disfraz de utilitarismo, la ética protestante es reconocida como un comportamiento institucionalizado de las formaciones sociales capitalistas (WEBER, [1904-5] 2016).

Imaginario absorbido y reproducido por la maquinaria institucional del Estado, la ética protestante interpela a los individuos a la obligación moral de producir por salvación. Se aleja, así, de actitudes, comportamientos y representaciones tradicionales, como la del trabajo como expresión del amor fraterno. Eso en razón de un trabajo ascético, en el sentido de que la salvación es una acción racional para frenar los placeres mundanos con el fin de adquirir espiritualidad.

Piensa Safatle (2008, p. 19), "Weber, al hecho de insistir que la racionalidad económica dependía fundamentalmente de la voluntad de los sujetos de adoptar ciertos tipos de conducta, recordó que nunca habría capitalismo sin la internalización psíquica de una ética protestante del trabajo y de la convicción". Ética que Weber encontró en el *ethos* protestante de acumulación de capital y de distanciamiento de todo goce espontáneo de la vida, *ethos* desprovisto de cualquier lógica hedonista. Relacionando las tesis de Weber con las de Freud, como lo hizo Lyotard (1990), Safatle

² Todas las citas directas hechas en este artículo provienen de textos publicados en portugués y/o traducidos a ese idioma. Somos responsables por sus respectivas traducciones al español.

señala en Weber "rasgos superegóticos" en la Ley de la Ética Protestante del trabajo, como "la transformación del Padre Celestial que soportó la Ley en el Nuevo Testamento en un Padre Severo superegótico: 'Ser trascendental', más allá del alcance de la comprensión humana", "un trabajo hecho como vocación que es una respuesta a la voz del Otro (en este caso, el llamado de Dios)", "la culpabilización de todo placer sensible" y "la entificación obsesiva de un 'autocontrol sereno' como un ideal de conducta" (SAFATLE, 2008, p. 19). Frente a eso, argumenta Safatle, "si la ley que sustenta la voluntad de los sujetos en adoptar ciertos tipos de conducta económica es una figura del superyó, entonces la economía libidinal del capitalismo como sociedad de producción sería impensable sin el desarrollo de una civilización neurótica" (SAFATLE, 2008, pág. 19), una civilización que sólo podría pensar en sus procesos de socialización a través de la operacionalización represiva del sentimiento de culpa y de goce.

El concepto de ideología es fundamental para la comprensión de las propuestas de Safatle. O, más bien, sus consideraciones nos sirven como punto de entrada en el campo de la ideología, tal como la configura Althusser, y como la entiende Pêcheux y la teoría materialista de los procesos discursivos. En su Teoría General de la Ideología, Althusser (1970) defiende la tesis de que es ella, en una dimensión *omni*-histórica, quien proporciona la cohesión social, mientras que las ideologías particulares tienen su función sobredeterminada por la (nueva) función de garantizar la dominación de una determinada clase social, proveyendo las evidencias a través de las cuales se establece la tautología "trabajador es aquél que trabaja". Así, la ideología es una representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia (ALTHUSSER, 1970). Basándose en la lectura althusseriana, Pêcheux ([1975] 2014a) propone el imaginario como una instancia mediadora entre los individuos y su vida social, siendo desde siempre sujetos porque capturados por la Ideología. Un concepto central para la comprensión del discurso, especialmente cuando se constituye como lugar privilegiado para observación del político.

Hechas esas afirmaciones, enfrentamos el siguiente cuestionamiento: ¿cómo los imaginarios (re)producidos por la ideología dominante determinan el discurso gubernamental? En otras palabras, ¿de qué manera los imaginarios del trabajo sustentados por la ideología capitalista constituyen el discurso del gobernante?

Frente a esta problemática, y tomando el Análisis de Discurso propuesto por Pêcheux y su círculo de colaboradores (AD) como *locus* enunciativo y como campo de investigación teórico-analítico, el presente artículo se construye sobre el objetivo general de analizar las imágenes del trabajo en el discurso gubernamental y, en consecuencia, sus interrelaciones con otras representaciones imaginarias, las del trabajador. En delimitación, basados, principalmente, en el concepto de imaginario (PÊCHEUX, [1969] 2014, [1975] 2014a, [1983] 2015) y sus despliegues en el AD, asumimos como horizonte aquellas representaciones consolidadas en el surgimiento del capitalismo competitivo en Brasil (FERNANDES, [1974] 2006), período histórico en el cual, según entendemos, el discurso gubernamental es representativo de la ideología dominante y, de modo general, constituye el primer momento en que el capitalismo se convierte en estructuralmente hegemónico en el país, lo que coincide con la concretización del Nuevo Estado. Este recorte nos lleva al *corpus*: el pronunciamiento de Getúlio Vargas del 1º de mayo de 1943, en ocasión del Día del Trabajo y destinado a los trabajadores brasileños. Proferido en el Estadio São Januário frente a una gran masa popular y difundido por la radio, el documento, hoy, está bajo la curaduría del archivo institucional de la Biblioteca de la Presidencia de la República.

Con ese objetivo, nuestra tesitura se construye en tres secciones, añadidas a estas notas preliminares y algunas consideraciones finales. Se presentan: 2 *Discurso, imaginario y trabajo: notas introductorias*, en que reflexionamos sobre el estatus de la categoría materialista trabajo para el AD, articulándola a la noción de imaginario; 3 *Construcción del dispositivo: el corpus y el archivo*, en la cual reconstruimos nuestro camino metodológico; y, finalmente, 4 *Imaginos de trabajo en/por el discurso político destinado a los trabajadores*, en que exponemos nuestro gesto analítico en relación a la materialidad significativa.

2 Discurso, imaginario y trabajo: notas introductorias

En razón de nuestro objetivo general, ingresamos a la edificación de la teoría a partir del concepto de imaginario, una de las principales elaboraciones pechêuxtianas. En las primeras obras del autor ([1969] 2014), el imaginario se plantea a través de la concepción de Formaciones Imaginarias, que funcionarían como un mecanismo de anticipación de las posiciones enunciativas

ubicadas en una determinada escena de interlocución. Pêcheux ([1975] 2014a) destaca que la producción de un discurso se elabora, siempre, desde una posición determinada en la estructura de la formación social. Sin embargo, estas posiciones, en el proceso discursivo, no funcionan como "un conjunto de rasgos objetivos" (PÊCHEUX, [1975] 2014a, p. 82): se encuentran representadas y transformadas por medio de las Formaciones Imaginarias. Así, lo que funciona en el discurso es la proyección especular que cada sujeto atribuye al otro y a sí mismo, las imágenes que estos sujetos construyen de su propia posición y de la posición del otro en la historia.

Presumiendo las "evidencias imaginarias" como algo homogéneo, lo que resultaría en un sujeto incapaz de (re)producir imágenes diferentes a las previstas por la ideología que lo interpela, Pêcheux propone una deriva de las Formaciones Imaginarias hacia las Representaciones Imaginarias. En ese sentido, si las representaciones imaginarias tienen existencia material a través del lenguaje, y si se trata de una estructura-funcionamiento sujeta a equívocos, entonces es probable que la inestabilidad de lo simbólico afecte a la supuesta estabilidad de lo imaginario. Dado que "no hay ritual sin fallas" (PÊCHEUX, [1975] 2014a, p. 277), es posible que, por medio de los huecos en el proceso de interpelación, se manifiesten imágenes no autorizadas por la ideología dominante.

A partir de la publicación de *A propósito del análisis automático del discurso* (PÊCHEUX; FUCHS, [1975] 2014), influenciado por la lectura de los *Aparatos Ideológicos del Estado* (ALTHUSSER, 1970), el imaginario es visto por Pêcheux como intrínsecamente determinado por la ideología y, a partir de *Discurso: estructura o acontecimiento* ([1983] 2015), a la constitución psíquica del sujeto. En ese sentido, el filósofo sostiene la tesis de que la ideología opera como una representación imaginaria que "media" la relación de los sujetos con sus condiciones materiales de existencia, produciendo efectos de evidencia (del sujeto, del sentido...).

Reorientado en el AD, el imaginario deriva de una construcción althusseriana basada en su lectura relacional del materialismo histórico y del psicoanálisis. En la obra del filósofo, el concepto está estrictamente asociado a los de *práctica* y de *causalidad estructural*.

Desarrollada por los estudios freudianos³, la noción de causalidad estructural es tomada por Althusser para referirse a la relación entre los diferentes elementos de la estructura social. En ese

³ Aunque el concepto sea recuperado de Freud, se desarrolla en la teoría de la causalidad de Spinoza. En una nota, Althusser ([1964] 1996, p. 45) dice: "si omitimos este extremo de 'efecto' en el contexto de una teoría de la causalidad, haremos concebirla presencia actual de la causa en su efecto (cf. Spinoza)".

sentido, trata de describir el funcionamiento específico de una estructura que determina sus realizaciones materiales mediante un efecto de ausencia de esa determinación, de modo que, para los sujetos, "el efecto sea tomado por la causa" (ALTHUSSER, [1968] 1980, p. 141). La noción de estructura, por lo tanto, es de carácter formal, ya que sólo es aprehensible a partir de su inscripción en prácticas situadas. La ideología en general, por ejemplo, es una estructura-funcionamiento entendida sólo desde las ideologías particulares en las que se realiza⁴.

La causalidad estructural, así concebida, se aleja de cualquier concepción economicista/monista. La noción de "identidad" no se le aplica porque supondría una estructura-funcionamiento idéntica a sí misma y, por lo tanto, inerte. Es esa observación la que lleva a Althusser (1970) a concebir la historia como un inmenso sistema natural-humano sin principio ni fin cuyo motor es la lucha de clases. Al referirse a la historia de una determinada formación social, este concepto nunca puede considerarse estático. Comprende el movimiento continuo de reproducción/transformación de estructuras materialmente inscritas en prácticas sociales.

En vista de eso, el concepto de práctica social ocupa el núcleo del proyecto teórico althusseriano. Dedicándose a su formulación, el filósofo ([1963] 1979a, p. 144) la propondrá como un término que designa la práctica en general, es decir, "todo proceso de transformación de una materia prima dada en un producto dado, transformación realizada por un trabajo humano dado, utilizando medios determinados ('producción')". La definición guarda la primacía de la práctica en relación con los elementos que articula (la materia prima, el producto o el trabajador, por ejemplo), lo que lleva al materialismo histórico a centrar su atención no en el hecho consumado, sino en el propio trabajo de transformación que lleva a cabo (contingentemente) a la transformación.

Asumiendo la contradicción como principio, Althusser configura la práctica en general como un todo complejo con dominante de prácticas particulares realizadas en una determinada Formación

⁴ En su interpretación de Marx, Althusser (1970) propone que la ideología es el "cimiento" entre la infraestructura social y la superestructura y su manifestación es omni-histórica porque siempre presente; a esa dimensión de la ideología Althusser la designa Ideología (con inicial mayúscula), mientras conjetura sobre las sedimentaciones particulares de la Ideología general en ideologías particulares (con inicial minúscula) que, en su propia particularidad, expresan posiciones de clase. Al proponer la categoría de Ideología como parte de la estructura social, Althusser (1970) resignifica a Marx y Engels ([1845-6] 2007) y da movimiento a la metáfora del edificio social presentada en *La Ideología Alemana*. Al hacerlo, el filósofo asume que existe una contradicción (necesaria) entre la infraestructura y la superestructura, y que la primera está en posición de dominio sobre la segunda, pero la segunda genera una acción-retorno sobre la base (la sobredetermina). En este sentido, las instancias jurídico-políticas e ideológicas se ocupan, contingentemente, de la reproducción/transformación de las relaciones de producción.

Social. Entre ellas hay relaciones disimétricas que otorgan a una, principal, como determinante, y a otras, secundarias, como sobredeterminantes/sobredeterminadas – que provocan un efecto de retorno sobre la principal y sobre sí mismas. La práctica principal de una formación social capitalista es la económica, el trabajo, que se caracteriza por la transformación de la naturaleza en productos mediante la acción de los hombres "que trabajan mediante el empleo metódicamente regulado de determinados medios de producción en el marco de determinadas relaciones de producción" (ALTHUSSER, [1963] 1979a, p. 144). En una posición secundaria, Althusser ([1963], 1979a, p. 144) identifica otras tres prácticas fundamentales: la práctica teórica, "la transformación de las prácticas ideológicas empíricas existentes en conocimiento"; la práctica jurídico-política, "la transformación de las relaciones sociales en nuevas relaciones sociales a través de la constitución de estrategias de ruptura"; y la práctica ideológica (o discursiva), "la transformación de la racionalidad de los hombres y de las formas como, imaginariamente, se relacionan con sus condiciones reales de existencia".

En otras palabras, la práctica social es una unidad de contrarios puesta en movimiento por la contradicción entre las prácticas estructurales y las prácticas superestructurales. Las relaciones de dominación/desigualdad entre ellas no son un *a priori*, sino que se aprehenden en, y desde, el análisis de las condiciones materiales en las que se conforman. Sin embargo, teniendo en cuenta las relaciones de sobredeterminación que establecen entre sí, están más allá de cualquier lógica determinista/monista; no hay una práctica "puramente" económica o "puramente" ideológica. Hay prácticas simbólicas, histórica y socialmente articuladas, que son capaces de regresar unas sobre las otras. La propiedad más notable del lenguaje, en este sentido, es la del metalenguaje. Si, como nos dice Benveniste ([1966] 1995), ella "crea un segundo nivel de enunciación, en el que se hace posible sostener propósitos significativos sobre la significación" (BENVENISTE, [1966] 1995, p. 66), también puede referirse a la posibilidad de (re)producirse propósitos significantes sobre otros sistemas de *praxis* social - sean inconscientes e/o ideológicamente determinados.

Esa perspectiva reafirma el principio de que, para el materialismo histórico, el trabajo humano se especifica por estar orientado teleológicamente. Si consideramos esa "orientación teleológica" como una construcción imaginaria que se actualiza en/por el lenguaje, en el discurso, podemos conjeturar que el trabajo es, en primer lugar, construido ideológicamente. Por lo tanto, debido a su teleología, la práctica laboral está, infraestructuralmente, vinculada a la instancia económica y,

superestructuralmente, cooptada por los aparatos del Estado. En el Análisis de Discurso, entonces, el trabajo no se reduce a la "práctica laboral": se conforma como una categoría ontológica en la que, al trabajar, y dar sentido a su práctica, el sujeto se exterioriza en la historia y (se)produce sentido.

Flores (2011, p. 91), refiriéndose al metalenguaje en Benveniste, propone que al contornear semánticamente la materialidad de la lengua el sujeto (re)produce conocimiento sobre la economía de su uso, cuya función es casi etnográfica (en sentido antropológico). Tensionando esa acepción, podemos decir que, al contornear semánticamente la materialidad del trabajo, el sujeto (re)produce conocimiento sobre la economía de esa *praxis*, cuya función es "casi" crítica. Esa "crítica", remontada en el discurso sobre el trabajo, forma parte de su inscripción en el orden simbólico que es la Historia. Esa inscripción, a su vez, se materializa en el gesto interpretativo que hace del trabajo y que lo toma como significativo.

En ese punto, las reflexiones de Althusser sobre la noción de práctica social se vuelven fundamentales para el desarrollo del AD, especialmente en lo que se refiere a la definición de ideología y su materialización en discurso. Partiendo de la máxima althusseriana de que la ideología representa la relación imaginaria entre los individuos y sus condiciones reales de existencia (ALTHUSSER, 1970, p. 86), Pêcheux ([1975] 2014) propone que, puesto la ideología ser práctica, su determinante no es el hombre, ni las imágenes especulares a través de las cuales se relaciona con el real, sino la propia práctica ideológica, en el instante de su funcionamiento. Asumiendo el discurso como materialidad de la ideología, y como efecto de sentido entre locutores inscritos en una determinada Formación Social, Pêcheux ve en su objeto el potencial de remontar el funcionamiento de las prácticas ideológicas y, en consecuencia, de la estructura de la Ideología ahí implicada. En la práctica teórica, es posible comprender las formas en que la determinación económica se reproduce/transforma en las prácticas ordinarias, cómo éstas sobredeterminan la relación imaginaria de los hombres con sus condiciones reales de existencia y cómo esa comprensión haría posible la transformación de las relaciones sociales. La práctica teórica del AD, por lo tanto, estaría guiada fundamentalmente por la transformación de las prácticas ideológicas existentes en conocimiento. Eso bajo el intento de movilizar ese conocimiento para la constitución de estrategias de ruptura de las relaciones sociales hegemónicas. Una práctica teórica construida en/por la práctica política.

En otras palabras, los discursos políticos sobre el trabajo son prácticas ideológicas construidas para reproducir/transformar determinadas relaciones sociales (de producción). En sus análisis, la teoría materialista de los procesos discursivos busca transformar estas prácticas ideológicas en conocimiento sobre el funcionamiento de la Ideología, en general, materializada en prácticas discursivas particulares, y la propia Formación Social en la que se establece.

3 Construcción del dispositivo: el *corpus* y el archivo

Teniendo en cuenta los principios teóricos anteriormente movilizados, en esta sección discutiremos brevemente la configuración del *corpus* en análisis.

Al remontar sus condiciones de producción, volvemos a la noción de "capitalismo competitivo" puesta en evidencia en la introducción. El concepto asume el orden de categorización analítica en los escritos de Florestan Fernandes, específicamente en aquellos en los que el autor aborda la interpretación sociológica de la revolución burguesa en Brasil. Según el autor ([1974] 2006), el capitalismo en Brasil se desarrolla(ó) en tres etapas: la del mercado capitalista moderno, la del capitalismo competitivo y la del capitalismo monopolista. El mercado capitalista moderno, entendido como una fase de transición neocolonial, comenzaría con la apertura de los puertos en 1808 y tendría su fin a mediados del siglo XIX con la crisis del sistema esclavista. Dicha crisis abriría espacio al capitalismo competitivo, caracterizado por la difusión y consolidación del mercado como factor de diferenciación en el sistema económico; una etapa marcada por la creciente industrialización y por la lógica desarrollista, cuyo apogeo se produjo en los años 30/40 con el Nuevo Estado. La consecución del capitalismo competitivo abrió espacio al capitalismo monopolista, que se estableció a favor de la reconfiguración del mercado debido a la "gran corporación", de la transnacionalización económica (fruto de la globalización) y del neoliberalismo; aunque estas tendencias sean anteriores a la década de 1950, el capitalismo monopolista asumió un carácter estructural sólo después de la dictadura cívico-militar de 1964.

En este trabajo, como ya se ha dicho, centramos nuestra visión en la segunda etapa de desarrollo del capitalismo en Brasil, paralela a la consolidación de la burguesía como clase dominante. Es característico de este momento la intensificación de la lucha de clases, con la reciente primera

huelga general de 1917, la necesidad de institucionalizar los movimientos obreros y de orientar el trabajo, y a los trabajadores, bajo la égida de códigos laborales más rígidos que asegurasen a la propiedad privada y al libre comercio, por un lado, y a las "políticas sociales productivas" y a las bases del Estado de Compromiso, por otro (ROWLAND, 1974), características típicas de la ideología nuevo estadista de Getúlio Vargas y de la Revolución de 30.

En función de la materialidad significativa, establecemos el político como campo discursivo de referencia, mientras que delimitamos el discurso del gobernante como el espacio discursivo de la investigación. Maingueneau (1989) define el campo discursivo y el espacio discursivo en sus relaciones con la exterioridad del universo discursivo. Según el autor, el universo discursivo comprende las distintas Formaciones Discursivas (FD) que se enfrentan en una determinada coyuntura social, el campo discursivo se entiende como un conjunto, dentro del universo discursivo, de FD que se delimitan en relaciones de confrontación, alianza, estabilidad aparente, etc, y el espacio discursivo "delimita un subconjunto del campo discursivo, vinculando al menos dos FD que, se supone, mantienen relaciones privilegiadas para la comprensión de los discursos considerados" (CAZARIN, 2004, p. 36).

Así, el discurso del gobernante pone en juego la oposición entre, básicamente, dos FD: la de los gobernantes de Brasil, en posición de dominio, y la de los trabajadores brasileños. En ese sentido, deducimos que Vargas (como sujeto-soporte) se subjetiva al ser interpelado por la Posición-Sujeto (PS) dictador que, en la coyuntura social y política del Nuevo Estado, asumió el dominio de la FD de los gobernantes de Brasil (dominio en relación a PS como monarca y presidente, por ejemplo)⁵.

Como archivo, elegimos el acervo institucional de la Biblioteca de la Presidencia de la República, en donde están registrados los pronunciamientos públicos del entonces gobernante de Brasil, Getúlio Vargas. A partir del recorte de tiempo que el propio periodo histórico determina, nos centramos, específicamente, en los documentos/monumentos de 1937/1945. Corte temporal al que se atribuye, historiográficamente, la designación "Nuevo Estado".

Basándonos en este principio, pudimos llegar a la delimitación del archivo que, según Pêcheux, comprende un "campo de documentos relevantes y disponibles sobre una cuestión" ([1982]

⁵ Dados los límites materiales de este trabajo, no presentaremos en detalle la configuración de las FD en análisis. En un trabajo posterior tenemos la intención de presentar esos desarrollos, que aquí tomamos como un presupuesto.

1994, p. 57). Desde ese punto de vista, el archivo opera en la dispersión de los documentos pertinentes a los temas de interés para el analista y, por lo tanto, al igual que las FD, se realiza como una regionalización de saberes. Está constituido por lo que puede y debe catalogarse en relación a un determinado tema. Su naturaleza es heterogénea, ya que está determinada por la exterioridad del complejo de la dispersión de documentos y por su incapacidad de cerrarse.

Esa realidad pone en articulación el "trabajo del archivo como relación del archivo con él mismo, en una serie de coyunturas, trabajo de la memoria histórica en perpetua confrontación consigo misma" (PÊCHEUX, [1982] 1994 p. 57). Desde esa perspectiva, el archivo, ya sea experimental o institucional, se constituye como la materialización de una lectura que siempre puede ser leída de otra manera. En ese orden, se pueden distinguir dos sentidos para el archivo: a) el campo de documentos relevantes y disponibles sobre una cuestión y b) el producto del gesto interpretativo y sistemático del analista puesto sobre esos documentos. A fines de operacionalización metodológica, les daremos las designaciones de, respectivamente, *archivo institucional* y *archivo analítico*, siendo el segundo un recorte determinado materialmente por el primero.

Guiados por esa posición, accedimos al archivo institucional, que organiza y difunde un total de ciento diecinueve declaraciones en su forma transcrita, el único registro material de gran parte de las declaraciones. A partir del archivo institucional, hemos configurado el archivo analítico en cinco pronunciamientos de Getúlio Vargas relativos al Día del Trabajador y destinados a los trabajadores brasileños; la mayoría pronunciados en el Estadio de São Januário ante una grandiosa masa popular y transmitidos por radio. Son los del 1º de mayo de 1938, 1940, 1941, 1943 y 1944.

Dicho eso, la pesquisa se sitúa temáticamente en el campo de las investigaciones que abordan el trabajo desde la perspectiva del análisis materialista de los procesos discursivos, entre ellos: las de Torres Lima (1990, 1999), centrados en el análisis de los imaginarios de pueblo en los discursos del 1º de mayo de Getúlio Vargas; la de Silva (2012), dedicada al estudio del tiempo discursivo y sus implicaciones para el imaginario de trabajo en el discurso de la Central Única de los Trabajadores; la de Nogueira (2015), cuyo gesto interpretativo gira alrededor de las posiciones discursivas de Petrobras a respecto de las relaciones de trabajo engendradas en su ámbito institucional; la de Garbin (2017), que busca establecer relaciones entre el discurso y el trabajo, tomando como *corpora* entrevistas a trabajadores metalúrgicos de la región metropolitana de Porto

Alegre que sufrieron accidentes de trabajo; y, especialmente, a las reflexiones de Ernst (2009, 2019), cuyo enfoque son las (inter)relaciones entre ideología e inconsciente a la constitución del discurso político.

4 Imaginarios de trabajo en/por el discurso político destinado a los trabajadores

Ernst (2009), en sus trabajos, configura las nociones de falta, exceso y extrañeza, categorías aplicables a la interpretación/constitución del *corpus* discursivo. Específicamente sobre la categoría de exceso, y, antitéticamente, a su par, de falta, la autora (ERNST, 2009) plantea que esa puede establecer "el punto desde el cual el proceso de interpretación puede ser realizado por el analista" (ERNST, 2009, p. 3). Tomando por base los estudios de Authier-Revuz en el campo de la heterogeneidad enunciativa, la investigadora (ERNST, 2009) caracteriza el exceso como una estrategia discursiva que se constituye por lo que está demasiado presente en la materialidad. Así, el exceso toma forma material tanto en el nivel del intradiscurso, donde el uso del sistema gramatical puede considerarse una "adición contingente", como en el nivel del interdiscurso/memoria discursiva, a través de la incesante reiteración de conocimientos ajenos o internos a la FD dominante, que, a su vez, toma distintas formas en la formulación.

Asumiendo los principios teórico-analíticos propuestos por Ernst (2009), al *desuperficializar* el *corpus* empírico, ponemos atención a dos formas principales de exceso presentes en el discurso del gobernante: en nivel del intradiscurso, la recurrencia de construcciones de clivaje (desplazamiento sintáctico a la izquierda) y oraciones relativas del tipo "Es X que P (donde X es el sujeto y P la oración subordinada adjetiva), y en el nivel de la memoria del decir, la atribución de saberes al interlocutor, los trabajadores. Dada la limitación de espacio, trazaremos los análisis sobre el discurso del 1º de mayo de 1943 (VARGAS, [1943] 2019b), entendiéndolo como representativo del archivo. En un recorte, establecemos las siguientes Secuencias Discursivas de Referencia (SDR, COURTINE, [1981] 2009)⁶:

⁶ Una vez que aspectos sintácticos y lexicales son fundamentales en nuestros análisis, optamos por no traducir las SDR y los recortes del *corpus* al español, manteniéndolos entre comillas. Por otro lado, proponemos una traducción de las SDR en análisis (a sus lados) destacadas entre corchetes.

SDR1 É isso que nos proporcionará o ensino industrial, capacitando os brasileiros a atingirem o ideal da unidade na diversidade, isto é: o trabalho para todos e as ocupações variadas exercidas segundo as próprias tendências e aptidões. [Eso es lo que nos proporcionará la educación industrial, capacitando a los brasileños para alcanzar el ideal de la unidad en la diversidad, es decir: el trabajo para todos y las ocupaciones variadas ejercidas según sus propias tendencias y aptitudes.].

SDR2 Produzir mais, produzir melhor – nas fábricas, nos campos, nas hortas e nos pomares – é a palavra de ordem que deveremos ter sempre nos ouvidos, alertando-nos e retemperando-nos a vontade e a decisão de atingir o máximo dentro das nossas possibilidades. [Producir más, producir mejor - en las fábricas, en los campos, en las huertas y en los pomares - es la palabra de orden que debemos tener siempre en nuestros oídos, alertándonos y revigorizándonos la voluntad y la decisión de alcanzar el máximo dentro de nuestras posibilidades.].

SDR3 A conspirata integralista fracassou, mas só hoje é possível imaginar a que triste condição estaríamos reduzidos se tivesse logrado êxito. [La conspiración integralista ha fracasado, pero sólo hoy es posible imaginar a qué triste condición habríamos quedado reducidos si hubiera logrado éxito.].

SDR 4 - E, principalmente, vigilante para impedir que os espões, sabotadores e quinta colonistas de várias espécies abalem a nossa mútua confiança e perturbem o nosso trabalho com as suas manobras e expedientes criminosos. [...]. Ficai alertas e auxiliai a ação das autoridades policiais, que no seu zelo pela segurança pública encontram, na presente emergência, cooperação espontânea de todos os bons brasileiros empenhados na difícil tarefa de descobrir e reprimir as atividades dos inimigos da Pátria. [Y, principalmente, vigilante para evitar que espías, saboteadores y quintacolumnistas de distintas clases agiten nuestra confianza mutua y perturben nuestro trabajo con sus maniobras y expedientes criminales. [...] Estén atentos y ayuden a la acción de las autoridades policiales, que en su celo por la seguridad pública encuentran, en la presente emergencia, la cooperación espontánea de todos los buenos brasileños comprometidos en la difícil tarea de descubrir y reprimir las actividades de los enemigos de la Patria.].

Antes de adentrar, especificamente, en el análisis de las SDR, es necesario comentar brevemente las condiciones de producción de la materialidad en análisis, a saber, el pronunciamiento público de Getúlio Vargas, proferido en el 1º de mayo de 1943, durante el Nuevo Estado (1937-1945), cuando era presidente-dictador. Este pronunciamiento, realizado en el Estadio de São Januário, en Rio de Janeiro, alusivo al Día del Trabajador y destinado a los trabajadores brasileños, es un hito histórico de las relaciones laborales en Brasil, ya que instituye la Consolidación de las Leyes del Trabajo (CLT, Decreto N° 5.452, del 1º de mayo de 1943), piedra angular para la reunión de las normas

laborales, hasta entonces difusas y dispersas, en un solo código. Además, es a través de este pronunciamiento que Vargas afirma el apoyo a los Aliados y declara que Brasil está en guerra.

La CLT es comúnmente vista como un gran avance social para la garantía de derechos a la clase obrera, así como, por estas y otras razones, como la creación del sueldo mínimo nacional, Vargas ocupa el papel de "padre de la legislación social" y "conciliador" entre los empresarios de la industria/agricultura y los trabajadores. Vargas inicia el Estado de Compromiso (ROWLAND, 1974), marcado por la ruptura interna de la burguesía oligárquica de São Paulo y Minas Gerais con los sectores periféricos de la oligarquía agraria y la naciente burguesía industrial. Esa ruptura es conciliada por la figura de Vargas con la creación del Consejo Nacional del Café y con la inversión estatal en la expansión de la industria de base, por ejemplo. Vargas también actúa como mediador entre los deseos de los empresarios industriales y los sectores laborales, tanto apaciguando los ánimos de los trabajadores con la "concesión" de derechos, como actuando en la formación de mano de obra especializada para el sistema industrial y, en consecuencia, institucionalizando medidas para la expansión de la clase media. De este modo, se pone en sospecha la idea de que la esfera pública era manejada por un determinado estrato social, y la escena política comienza a girar alrededor del dictador; lo que le permite ser libre de asumir/sostener posiciones ideológicas y partidarias, aunque las adopte.

Hechas esas consideraciones sobre las condiciones de producción del discurso en análisis, veamos cómo se imprimen materialmente. Por lo tanto, es posible que entremos en el análisis de las SDR. Iniciemos por la SDR1.

SDR1 É isso que nos proporcionará o ensino industrial, capacitando os brasileiros a atingirem o ideal da unidade na diversidade, isto é: o trabalho para todos e as ocupações variadas exercidas segundo as próprias tendências e aptidões. [Eso es lo que nos proporcionará la educación industrial, capacitando a los brasileños para alcanzar el ideal de la unidad en la diversidad, es decir: el trabajo para todos y las ocupaciones variadas ejercidas según sus propias tendencias y aptitudes.].

En la SDR1, tenemos la configuración de una oración relativa, cuya estructura es "Es X que P". En este caso, la posición X la ocupa el deíctico *isso* que, anafóricamente, retoma la oración anterior: "Congregá-los [os filhos dos trabalhadores, em escolas de fábrica] para que tenham amanhã um ofício e possam constituir outras famílias atende a um anseio afetivo e a um justo reclamo social".

Según Azeredo (2009), la relativización, en su función restrictiva, asume el papel de restringir el rayo de referencia del antecedente. En cualquier caso, eso no es lo que ocurre en la SDR1. En lo antecedente, está la afirmación de que reunir a los hijos de los trabajadores en las escuelas de fábrica les permitirá tener un oficio y formar otras familias. La relativización reafirma el puesto: "um ofício e que possam constituir outra família é o que proporcionará o ensino industrial". Tenemos, ahí, un ejemplo que reafirma la perspectiva de Ernst (2009), para quien, en el plano del intradiscurso, el exceso funciona como una adición contingente, en los bordes de lo que falla.

Así, en su formulación, la SDR1 reafirma lo ya dicho de que el sistema educativo orientado a la formación de mano de obra permitiría a los hijos de los trabajadores acceder al trabajo y, por lo tanto, a la posibilidad de formar una familia, "anseio afetivo" y "justo reclamo" que el gobernante les impone. Además, el discurso del gobernante presenta lo nuevo en un movimiento conciliador, en el cual los deseos acreditados al trabajador caminan en consonancia con intereses mayores: si por un lado las escuelas de fábrica responden a los deseos de la sociedad, por otro permite a los brasileños alcanzar el "ideal da unidade en la diversidade".

La imagen superficial que se construye, debido al exceso, es la de que el sistema educativo que se estaba configurando respondía a las necesidades de las clases populares, mientras que, en segundo plano, se pone menos énfasis en su papel de "unificador na diversidade". Entre los posibles efectos de sentido que resultan de esa superposición de imágenes, está la concepción de que la escuela destinada a los hijos de los trabajadores debe valorar la estandarización de las diversidades individuales en virtud del ideal de unidad que necesitan el Estado y el Mercado, de los cuales, en última instancia, el gobernante es el portavoz.

A ese efecto de sentido se añade lo que es movilizado por la aposición que cierra la oración, cuyo funcionamiento explica la noción de "unidade na diversidade": "o trabalho para todos" [unidad] y "as ocupações variadas exercidas segundo as próprias tendências e aptitões" [diversidad]. Aquí se constituye otro imaginario, tributario del anterior: que el trabajo es una competencia innata del individuo, ya que esa práctica puede realizarse desde las tendencias y aptitudes (vocación) del joven en formación. Ambas las imágenes son construidas por el discurso del gobernante, pautadas por una falsa reversibilidad, en la que, supuestamente, se da voz a los deseos del trabajador, pero, al revés, se les atribuye discurso. Tales mecanismos funcionan por la reafirmación de saberes que, hoy, se

convierten en obviedades en la formación social brasileña: a) que la educación bancaria (para usar el término freireano) es un deseo del proletariado; b) que el sistema educativo debe actuar con el propósito de unificar las aptitudes y las tendencias de los hijos de los trabajadores debido a su papel como fuerza productiva en la formación social; c) que el trabajo, como fuerza productiva, es una competencia innata (natural) y no determinada socialmente; y, por último, d) que el ciclo que comienza con la educación bancaria, seguido de la realización de un oficio y que culmina con la constitución de otra familia es un deseo legítimo y reivindicado por la clase obrera.

Tales imaginarios resuenan en la SDR2.

SDR2 Produzir mais, produzir melhor – nas fábricas, nos campos, nas hortas e nos pomares – é a palavra de ordem que deveremos ter sempre nos ouvidos, alertando-nos e retemperando-nos a vontade e a decisão de atingir o máximo dentro das nossas possibilidades. [Producir más, producir mejor - en las fábricas, en los campos, en las huertas y en los pomares - es la palabra de orden que debemos tener siempre en nuestros oídos, alertándonos y revigorizándonos la voluntad y la decisión de alcanzar el máximo dentro de nuestras posibilidades.].

En la SDR2 se movilizan recursos lingüísticos similares a los anteriores, a saber, la relativización y la atribución imaginaria de discurso al otro, al trabajador. Si en la SDR1 la referencia eran los hijos de los trabajadores, en la SDR2 los propios trabajadores son directamente cuestionados por la máxima "produzir mais, produzir melhor". Una vez más, la estructura relativizada funciona para reafirmar el puesto, ya que el pronombre recupera "palavra de ordem", que, a su vez, es predicativo de "producir más, producir mejor"; sentencia que mantiene la estructura de "palavra de ordem", ya que se basa semánticamente en una "obligación social" ya, entonces, consolidada.

La palabra de orden se da a un "nosotros" (deberemos). Sobre la persona "nosotros", dice Benveniste ([1966] 1995, p. 256), es una persona ampliada, para la cual un no-yo (sea un "tú" o una no-persona) es implícito y necesario. En este caso, en el ejercicio de la lengua, "nosotros" se completa a partir de la relación "yo"/gobernante + "tú"/trabajador o "vosotros"/trabajadores. Sin embargo, cuando observamos los adverbios "nas fábricas, nos campos, nas hortas e nos pomares", hay marcas de que

el "yo" no forma parte del "nosotros", ya que no se menciona el lugar de actuación del enunciador, el *Palácio do Catete*⁷, por ejemplo.

Entre los posibles efectos de sentido de ese exceso, destacamos el hecho de que el uso de la persona amplificada enmascara la omisión del "yo" y, de este modo, el lema, "produzir mais, produzir melhor", es una máxima, sólo, para los trabajadores. Una vez más, el exceso tropieza en la evidencia y trabaja con el propósito de, a través de la relativización asociada a la simulación de reversibilidad, atribuir imaginarios al otro, los trabajadores.

La imagen que se (re)produce, a partir de la movilización de términos lexicales como "alertando-nos", es que producir es un imperativo, no solamente para la dignidad humana del trabajador, sino también para la estabilidad/seguridad del País. La última perspectiva se sustenta en las menciones que siguen al lugar del SDR2 en la cadena textual del pronunciamiento, en la que la máxima "produzir" desliza hacia la "batalha da produção" y, por atribución, el imaginario del trabajador deriva desde la imagen de aquel que trabaja por su dignidad, de sus hijos y de su familia hacia la de aquel que trabaja/lucha por su Nación.

Sin embargo, para construir la unidad imaginaria del trabajador, se instituye, antitéticamente, la imagen del "no trabajador" y de los "enemigos de la patria". Esa es la imagen instituida por el siguiente recorte:

SDR 4 - E, principalmente, vigilante para impedir que os espiões, sabotadores e quinta colonistas de várias espécies abalem a nossa mútua confiança e perturbem o nosso trabalho com as suas manobras e expedientes criminosos. [...]. Ficai alertas e auxiliai a ação das autoridades policiais, que no seu zelo pela segurança pública encontram, na presente emergência, cooperação espontânea de todos os bons brasileiros empenhados na difícil tarefa de descobrir e reprimir as atividades dos inimigos da Pátria. [Y, principalmente, vigilante para evitar que espías, sabotadores y quintacolumnistas de distintas clases agiten nuestra confianza mutua y perturben nuestro trabajo con sus maniobras y expedientes criminales. [...]. Estén atentos y ayuden a la acción de las autoridades policiales, que en su celo por la seguridad pública encuentran, en la presente emergencia, la cooperación espontánea de todos los buenos brasileños comprometidos en la difícil tarea de descubrir y reprimir las actividades de los enemigos de la Patria.].

⁷ Entre las décadas de 30 y 40 la ciudad del Rio de Janeiro era la capital brasileña y el *Palácio do Catete* la sede del poder Ejecutivo. Solo en 1960 será fundada Brasília, actual Distrito Federal.

En esa secuencia, el gobierno se declara vigilante ante las maniobras y expedientes criminales de "espiões", "sabotadores" y "quinta colonistas" de "várias espécies" contra la "confiança mútua" y el "nosso trabalho". En este contexto, los espías y sabotadores son referidos en el discurso gubernamental como los comunistas o como la extrema derecha integralista, mientras que los quintacolumnistas serían los agentes de los medios de comunicación que critican a Vargas y a su gobierno. De ese modo, la imagen del enemigo de la patria se guía, aparentemente, por cualquier figura que ofrezca oposición a la imagen del líder.

Debemos que señalar que, en el recorte en cuestión, no ocurre una construcción sintáctica del tipo "Es X que P", sino que produce una atribución de imágenes al otro a través, principalmente, de la pronominalización y de las designaciones. Es el caso de "[gobierno] vigilante", "autoridades policiais", "nosso trabalho", "fiquei alerta e auxiliái", "todos os bons brasileiros" e "inimigos da pátria".

Ante el complejo tejido que se presenta, y que acaba funcionando como una categorización de los roles de los sujetos en la organización del Estado, comencemos por tratar del gobierno vigilante, que, imaginariamente, se establece como el que vigila, un poder centralizador capaz de enfrentarse a las oposiciones de espías, sabotadores y quintacolumnistas. Sin embargo, aunque vigile, el gobierno tiene su imagen desvinculada de la función represiva, que se adhiere a las autoridades policiales, las que velan por la seguridad pública. Lo raro de esa perspectiva es que el imperativo se utiliza para referirse a un "tú", al que se le pide que se mantenga alerta y que ayude a las autoridades policiales. Nos parece que "fiquei" y "auxiliei" no remiten a "trabajadores", sino a otro término que los condensa, el "pueblo", llamado a actuar como una capilarización del poder represivo del Estado. En ese sentido, también sería el "pueblo" la referencia de "todos os bons brasileiros", instados a cooperar con la represión de los "enemigos de la patria", aquellos disidentes de la ideología dominante, independientemente del lugar en el que se posicionen en el espectro político-ideológico.

Aún acerca de los "enemigos de la patria", observemos la SDR3.

SDR3 A conspirata integralista fracassou, mas só hoje é possível imaginar a que triste condição estaríamos reduzidos se tivesse logrado êxito. [La conspiración integralista ha fracasado, pero sólo hoy es posible imaginar a qué triste condición habríamos quedado reducidos si hubiera logrado éxito.].

La construcción relativa moviliza un ya dicho, que "a Ação Integralista fracassou", sin embargo, la anticipación del sentimiento de "tristeza" que se engendraría por ella se pone en juego en el discurso del gobernante como advertencia a "uma falsa maneira de ser patriota" (VARGAS, [1943] 2019b): "a dos que se arvoram em intérpretes das necessidades e aspirações nacionais, quando, realmente, só pensam nos próprios interesses e vaidades" (VARGAS, [1943] 2019b). En ese punto, en los discursos del dictador, hay dos acepciones de patriotismo: la de postura de quien "conjuga seu esforço individual à ação coletiva" (VARGAS, [1940] 2019a) en beneficio de la Nación, y la de posicionamiento de aquellos que son "intérpretes das necessidades e aspirações nacionais", pero orientados por intereses "egoístas" (VARGAS, [1940] 2019a). Entre los imaginarios de "patriotismo" movidos por el discurso del dictador y de "patriotismo" atribuido a los integralistas se pone, entonces, una distancia.

Pero si tomamos apartada la imagen de "patriotismo" impuesta por el dictador a los integralistas, podemos comparar los imaginarios de ambos (los integralistas y el dictador) sobre el patriotismo. Comparemos los siguientes trechos:

Excerto 1 – Um país não é apenas um conglomerado de indivíduos dentro de um trecho de território mas, principalmente, a unidade da raça, a unidade da língua, a unidade do pensamento nacional (VARGAS, [1938] 2019). [Un país no es sólo un conglomerado de individuos en una extensión de territorio, sino, sobre todo, la unidad de la raza, la unidad de la lengua, la unidad del pensamiento nacional (VARGAS, [1938] 2019).].

Excerto 2 – Daremos o exemplo de um povo organizado, dono dos seus destinos, criador do próprio progresso, fiel aos ideais cristãos de fraternidade (VARGAS, [1944] 2019c). [Daremos el ejemplo de un pueblo organizado, dueño de sus destinos, creador de su propio progreso, fiel a los ideales cristianos de fraternidad (VARGAS, [1944] 2019c).].

Excerto 3 – Antes de transpores esta porta, consulta teu coração: És capaz de renunciar aos prazeres, ambições, interesses, à própria vida, pela grandeza da Pátria? Se ele disser "SIM" então entre e encontrarás aqui teus irmãos e tua glória (MACIEL, 1937, s/p). [Antes de atravesar esta puerta, consulta tu corazón: ¿Eres capaz de renunciar a los placeres, a las ambiciones, a los intereses, a la vida misma, por la grandeza de la Patria? Si dice "SÍ" entonces entra y encontrarás aquí a tus hermanos y tu gloria (MACIEL, 1937, s/p).]

Excerto 4 – Deus, Pátria e Família. [Dios, Patria y Familia].

En los dos primeros extractos tenemos parte de los pronunciamientos del 1º de mayo de 1938 y de 1944 de Getúlio Vargas, mientras que en los extractos número tres y cuatro tenemos una inscripción de la entrada de las "salas de civismo" de la Acción Integralista Brasileña y el lema del integralismo en Brasil (las últimas palabras de Afonso Pena), respectivamente. Algunos términos de ambos fragmentos ocupan el mismo eje parafrástico, como "unidade do pensamento nacional" y "grandeza da Pátria", "ideais cristãos de fraternidade" y "Deus, Pátria e Família", "a unidade da raça, a unidade da língua, a unidade do pensamento nacional", y también "renunciar aos prazeres, às ambições, aos interesses, à própria vida pela grandeza da Pátria". Aunque los sentidos de "patriotismo" constituidos no sean los mismos, son similares. O, mejor, disputan la palabra "Patria". Teniendo en cuenta esa observación, podemos decir que el dictador y los integralistas comparten rasgos de la ideología nacionalista y autoritaria, atravesada por el religioso. Los efectos de sentido de los "falsos patriotas" en la SDR3, por lo tanto, no giran alrededor de la noción de un sujeto no-nacionalista, sino de un sujeto que pone en riesgo el poder centralizador ejercido por el líder; o, mejor, de un sujeto que rompería el espejo de la identificación de los trabajadores con el dictador.

Esos movimientos analíticos del *corpus* nos sitúan ante la imbricación entre dos órdenes: el del imaginario, que se sostiene en el funcionamiento de las representaciones imaginarias, y la de la memoria, que se sustenta en los ya dichos que determinan el decir. En este sentido, situado por la articulación del lenguaje, de la política y de la ideología, se construyen los mecanismos ideológicos que determinan el discurso político de Vargas destinado a los trabajadores. En el momento en que el discurso se convierte en un lazo social en la interlocución, por anticipación, el gobernante experimenta la posición del trabajador y de sus oponentes políticos al mismo tiempo que, en esa red, construye la imagen del referente - del trabajo, de la función social del trabajador y del Estado.

Consideraciones finales

Frente al objetivo de analizar las imágenes del trabajo en el discurso gubernamental en relación con las de trabajador, en la desuperficialización del *corpus*, distinguimos como regularidad el funcionamiento de tres imaginarios del trabajo en el orden del discurso de Vargas destinado a los trabajadores. En primer lugar, el del trabajo como fuerza motriz para consolidar el Estado; en segundo

lugar, el del trabajo como forma de dignificación del trabajador ante el Estado y ante el gobernante; y, por último, el del trabajo como base para edificar el bienestar de la sociedad. En nivel constitutivo, estas imágenes están vinculadas a la memoria discursiva de la "dignidad", del "desarrollo" y de la "paz social". Memorias que, ligadas a los imaginarios de trabajo y de trabajador, y cooptadas ideológicamente por la ideología de Estado, trabajan para el taponamiento de cualquier contradicción y para la asunción de una "sociedad de clases", "sin lucha". De ahí surgen las imágenes del Estado y del dictador, las imágenes de sí, supuestamente "bien acabadas", "depositarias de confianza" e fijadas en el "orden del progreso".

Apoyándonos en Pêcheux ([1969] 2014, [1975] 2014a, [1983] 2015) y en Althusser ([1962] 1979, [1963] 1979a), entendemos que las representaciones imaginarias instituidas e institucionalizadas en, por el discurso del gobernante (portavoz del Estado) median la relación de los trabajadores con sus condiciones reales de existencia, principalmente con sus prácticas económicas. Prácticas que son, en última instancia, su forma de subjetivación en la formación social capitalista. A partir de los análisis, pudimos distinguir, en la formulación, marcas sintácticas y enunciativas por las cuales la construcción está a favor de tornar evidente el imaginario: la recurrencia de oraciones relativas del tipo "Es X que P", cuya estructura reafirma los referentes en un continuo de *repetibilidad* (reafirmaciones), y la *deixis* articulada a la designación, funcionamiento discursivo que permite la atribución de imaginarios al interlocutor

En esa perspectiva, según Laing (1972, p. 143) el sujeto es "colocado en una determinada posición por las atribuciones que se le confieren. Al designar esa determinada posición, las asignaciones lo sitúan, teniendo así, de hecho, la fuerza de imposiciones". Algunas atribuciones pueden probarse mediante validación consensual, o incluso ser invalidadas. Sin embargo, si no hay consenso, el receptor de una imposición no puede desacreditarla por sí mismo; en ese caso las atribuciones sólo pueden ser conjuntivas (aceptadas por el receptor) o disyuntivas (con las que el receptor no está de acuerdo).

En el caso del discurso en análisis, en el que no hay reversibilidad en la interlocución, el gobernador puede atribuir imágenes al trabajador (sobre quién es y qué hace), mientras que ese no tiene espacio para refutarlas. En ese punto, la atribución se convierte en imposición y, por lo tanto, implícita o explícitamente, la imposición "desempeña un papel decisivo en la configuración del juicio

[del trabajador] sobre su función, sus percepciones, sus motivos y sus intenciones" (LAING, 1972, p. 143).

Esas anticipaciones pretenden ser "bien acabadas", "evidentemente" compartidas entre los interlocutores y se basan en la negación de la contradicción. Algunas marcas enunciativas son regulares en su funcionamiento, como la *deixis* articulada a la designación. Cuando se toman como pistas discursivas, asumen el orden de un semblante de reversibilidad en un discurso que, por la evidencia, se muestra abierto al otro, pero que en última instancia hace uso de este fetiche para imponer a ese mismo otro los imaginarios que (re)produce.

Referencias

- ALTHUSSER, Louis. *Ideologia e Aparelhos ideológicos de estado*. Tradução de Joaquim José de Moura Ramos. Lisboa: Presença/Martins Fontes, 1970.
- ALTHUSSER, Louis. [1962]. Contradição e sobredeterminação. Notas para uma pesquisa. In: ALTHUSSER, Louis. *A favor de Marx*. Tradução de Dirceu Lindoso. Rio de Janeiro: Zahar, 1979, p. 71-106.
- ALTHUSSER, Louis. [1963]. Sobre a dialética materialista: da desigualdade das origens. In: ALTHUSSER, Louis. *A favor de Marx*. Tradução de Dirceu Lindoso. Rio de Janeiro: Zahar, 1979a, p. 140-193.
- ALTHUSSER, Louis. [1964]. Freud y Lacan. In: ALTHUSSER, Louis. *Escritos sobre psicoanálisis: Freud y Lacan*. Tradução de Eliane Cazena-Tapie. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1996, p. 17-48.
- ALTHUSSER, Louis. [1968]. O objeto do capital. In: ALTHUSSER, Louis; BALIBAR, Étienne.; ESTABLET, Roger. [1968]. *Ler o Capital*. v. 2. Tradução de Nathanael C. Caixeiro. Rio de Janeiro: Zahar, 1980, p. 7-152.
- AZEREDO, José Carlos de. *Gramática Houaiss da língua portuguesa*. São Paulo: Publifolha, 2008.
- BENVENISTE, Émile. [1966]. *Problemas de lingüística geral I*. Tradução de Maria da Glória Novak e Maria Luisa Neri. Campinas: Pontes, 1995.
- BRETANHA, Santiago. *Imaginários de trabalho na emergência do capitalismo*. Discurso político endereçado aos trabalhadores brasileiros (1937-1945). 2019. 230 p. Dissertação (Mestrado em Letras) - Programa de Pós-graduação em Letras, Centro de Letras e Comunicação, Universidade Federal de Pelotas, Pelotas, 2019.

CAZARIN, Ercília Ana. *Identificação e representação política: uma análise do discurso de Lula (1978-1998)*. 2004. 270 p. Tese (doutorado em letras). Programa de Pós-graduação em Letras, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2004.

COURTINE, Jean Jacques. [1981]. *Análise do discurso político*. O discurso comunista endereçado aos cristãos. Tradução do Projeto A tradução no instituto de Letras: da teoria à prática, da UFRGS. São Carlos: EDUFSCAR, 2009.

ERNST, Aracy Graça. A falta, o excesso e o estranhamento na constituição/interpretação do *corpus* discursivo. In: SEMINÁRIO DE ESTUDOS EM ANÁLISE DO DISCURSO, 4, 2009, Porto Alegre, RS. *Anais...* Porto Alegre: UFRGS, 2009. Disponível em: <<http://anaisdosead.com.br/4SEAD/SIMPOSIOS/AracyErnstPereira.pdf>>. Acesso em: 16. fev. 2019.

ERNST, Aracy Graça. Cinismo e ato falho no discurso político-midiático. *Revista Linguagem & Ensino*, Pelotas, v. 21, n. 2, p. 6-16, jul./dez. 2018.

FERNANDES, Florestan. [1974]. *A revolução burguesa no Brasil: ensaio de interpretação sociológica*. 5. ed. São Paulo: Globo, 2006.

FLORES, Valdir do Nascimento. O falante como etnógrafo da própria língua: uma antropologia da enunciação. *Letras de Hoje*, v. 50, n. 5, p. 90-95, dez. 2015.

GARBIN, Stefany Rettore. *Dos sujeitos que se matam de trabalhar para viver: trabalho e labor sob a ótica da análise de discurso*. 2017. 116 p. Dissertação (Mestrado em Letras) - Programa de Pós-graduação em Letras, Instituto de Letras, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2017.

LAING, Richard. D. *O eu e os outros*. Tradução de Áurea Brito Weissenberg. Petrópolis: Vozes, 1972.

LYOTARD, Jean-François. *Economía libidinal*. Tradução de Tunuma Mercado. Buenos Aires: FCE, 1990.

MACIEL, Lauro. *Escola de civismo*. *Jornal A Razão*. 28 de março de 1937, p. 3. Disponível em: <http://memoria.bn.br/pdf/764450/per764450_1937_00252.pdf>. Acesso em: 14 dez. 2018.

MARX, Karl. [1844]. *Manuscritos econômico-filosóficos*. Tradução de Jesus Ranieri. São Paulo: Boitempo, 2009.

MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. [1845-6]. *A ideologia Alemã*. Crítica da mais recente filosofia alemã em seus representantes Feuerbach, B. Bauer e Stiner, e do socialismo alemão em seus diferentes profetas. Tradução de Rubens Enderle, Nélio Schneider e Luciano Cavini Martorano. São Paulo: Boitempo, 2007.

MARX, Karl. [1857-8]. *Grundrisse*. Tradução de Mario Duayer e Nélio Schneider. São Paulo/Rio de Janeiro: Boitempo/Editora da UFRJ, 2011.

NOGUEIRA, Luciana. *Discurso, Sujeito e Relações de Trabalho: a posição discursiva da Petrobras*. 2015. 338 p. Tese (Doutorado em Letras) – Programa de Pós-graduação em Linguística, Instituto de Estudos da Linguagem, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 2015.

PÊCHEUX, Michel. [1982]. Ler o arquivo hoje. In: ORLANDI, E. P. (org.). *Gestos de leitura: da história no discurso*. Campinas: Unicamp, 1994. p. 55-66.

PÊCHEUX, Michel. [1969]. Análise automática do discurso (AAD-69). In: GADET, Françoise; HAK, Tony. *Por uma análise automática do discurso: uma introdução à obra de Michel Pêcheux*. Tradução de Bethania Mariani. Campinas: Editora da Unicamp, 2014.

PÊCHEUX, Michel. [1975]. *Semântica e discurso: uma crítica à afirmação do óbvio*. Tradução de Eni Orlandi. 5. ed. Campinas: Editora da Unicamp, 2014a.

PÊCHEUX, Michel. [1983]. *O Discurso: estrutura ou acontecimento*. Tradução de Eni Orlandi. 7. ed. São Paulo: Pontes, 2015.

PÊCHEUX, Michel; FUCHS, Catherine. [1975]. A propósito da análise automática do discurso: atualização e perspectivas. In: GADET, Françoise.; HAK, Tony. (orgs.). *Por uma análise automática do discurso: uma introdução à obra de Michel Pêcheux*. Tradução de Bethania Mariani [et al.]. 5. ed. Campinas: Editora da Unicamp, 2014. p. 159-249.

RIESEBRODT, Martin. A ética protestante no contexto contemporâneo. Tradução de Norma Caroline Demamann Müller. *Tempo social, revista de sociologia da USP*, v. 24, n. 1, p. 159-182, jun. 2012.

ROWLAND, Robert. Classe operária e estado de compromisso. *Estudos Cebrap*, v. 8, p. 5-40, abr./jun. 1974.

SAFATLE, Vladimir. *Cinismo e falência da crítica*. São Paulo: Boitempo, 2008.

SILVA, Renata Silveira. da. *Tempo na Análise de Discurso: implicações no imaginário de trabalhador da CUT*. Curitiba: Editora CRV, 2012.

TORRES LIMA, Maria Emília Amarante. *A construção discursiva do povo brasileiro: os discursos de 1º de maio de Getúlio Vargas*. Campinas: Editora da Unicamp: 1990.

TORRES LIMA, Maria Emília Amarante. A nação e a noção de povo dos discursos de Getúlio Vargas. In: MARI, Hugo; PIRES, Sueli; CRUZ, Amadeu Roselli; MACHADO, Ida Lúcia. (orgs.). *Fundamentos e dimensões da Análise do discurso*. Belo horizonte: Fale-UFMG, 1999, p. 445-51.

VARGAS, Getúlio. *Pronunciamento público de 1º de maio de 1938*. Biblioteca da presidência da República. Disponível em: <<http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/presidencia/ex-presidentes/getulio-vargas/discursos/1938/07.pdf/view>>. Acesso em: 16 fev. 2019.

VARGAS, Getúlio. *Pronunciamento público de 1º de maio de 1940*. Biblioteca da presidência da República. Disponível em: <<http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/presidencia/ex-presidentes/getulio-vargas/discursos/1940/16.pdf/view>>. Acesso em: fev. 16 fev. 2019a.

VARGAS, Getúlio. *Pronunciamento público de 1º de maio de 1943*. Biblioteca da presidência da República. Disponível em: <<http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/presidencia/ex-presidentes/getulio-vargas/discursos/1943/01.pdf/view>>. Acesso em: fev. 16 fev. 2019b.

VARGAS, Getúlio. *Pronunciamento público de 1º de maio de 1944*. Biblioteca da presidência da República. Disponível em: <<http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/presidencia/ex-presidentes/getulio-vargas/discursos/1944>>. Acesso em: 16 fev. 2019c.

WEBER, Max. [1904-5]. *A ética protestante e o espírito do capitalismo*. Tradução de Mário Morais. São Paulo: Martin Claret, 2016.